

## HELIOFLORES

## Sobra el griego



## NUESTRO CONCEPTO

## La Laguna frente al rezago

El síntoma más evidente del estancamiento económico que vive La Laguna es la pobre generación de empleos. Desde 2008, año del inicio de la crisis económica mundial y de la crisis de seguridad pública más dura que ha enfrentado la región, la Comarca acusa un rezago evidente en comparación con las capitales de los estados de Durango y Coahuila y otras ciudades de la República de similares dimensiones y población.

La semana pasada El Siglo de Torreón publicó que de 2007 a 2014 el crecimiento del empleo en La Laguna ha sido considerablemente menor al de Saltillo y Durango. Mientras que en la región Sureste de Coahuila el aumento en ese período ha sido de 35.7 por ciento y en la capital duranguense de 38.8 por ciento, en Torreón apenas llega al 14 por ciento y en Gómez Palacio al 9.8 por ciento, de acuerdo con los datos del Instituto Mexicano del Seguro Social.

En el análisis, cabe destacar que en 2007, antes de las dos crisis arriba citadas, La Laguna contaba prácticamente con el mismo número de trabajadores que Saltillo y Durango. Y es a partir de 2008 y 2009 que comienza a abrirse una brecha que no deja de ensancharse. Si bien es cierto que las tres regiones tuvieron una caída en el empleo entre los años citados, el impacto negativo fue más fuerte en la Comarca y la recuperación mucho más rápida en las capitales estatales.

Sobre este fenómeno es posible plantear algunas hipótesis. En primer lugar, la inseguridad y la violencia criminal que azotaron a ambos estados fueron más fuertes en la zona metropolitana Lagunera que en Saltillo y Durango. Al respecto, cabe mencionar que Torreón y su área conurbada llegó a ser considerada en 2012 la quinta ciudad más violenta del mundo, un lugar que las capitales estatales nunca alcanzaron. Esto deprimió aún más la economía.

En segundo término, el establecimiento de los poderes políticos en Durango y Saltillo les sirvió para amortiguar de mejor manera el impacto de la crisis económica y, en el caso particular de la región Sureste, la existencia de la industria con la mayor cadena de valor en la economía, como lo es la automotriz, permitió una recuperación más pronta.

Y en tercer lugar, el arribo de inversiones gracias a una estrategia de promoción más efectiva fue mayor en las capitales que en La Laguna. En este sentido, un dato revelador es que en los últimos tres años el corredor Saltillo-Ramos Arizpe ha acaparado 33 de las 53 inversiones extranjeras, mientras que la Comarca sólo ha tenido siete, incluso menos que las registradas en la región Norte.

Frente a este rezago, resulta urgente que las autoridades de los tres niveles de gobierno, los organismos empresariales y la sociedad civil sumen esfuerzos para generar mejores condiciones para el desarrollo económico de La Laguna. El diagnóstico parece ser claro: Deficiente hospedaje industrial, insuficiente infraestructura, ineficiente estrategia de promoción y, sobre todo, abandono de los gobiernos estatales. Urge que se comience a trabajar en las soluciones.

## Su opinión nos interesa

Envíela a:  
cartas@elsiglodetorreon.com.mx Fax: 716-59-09  
Dirección: Av. Matamoros 1056 Pte.  
Torreón, Coah. 27000

Por favor incluya su nombre y la ciudad donde reside. Las cartas pueden ser editadas por razones de espacio.

## Periférico

## Rompecabezas Coahuila

La trama financiera de Coahuila se puede contar en tres momentos: un enorme endeudamiento al inicio ilegal y al final injustificable; el presunto robo de recursos públicos, y el supuesto lavado de dinero sustraído del erario en el extranjero. En ella aparecen varios políticos y empresarios, algunos de ellos acusados, otros señalados y unos cuantos más participes en mayor o menor medida en una historia que lleva ya cuatro años bajo los reflectores. A la luz de lo publicado la semana pasada, vale la pena hacer un recuento de los hechos, los dichos, las mentiras, los supuestos, las omisiones y los personajes.

Durante el sexenio de Humberto Moreira y Jorge Torres la deuda de Coahuila se multiplicó 113 veces al pasar de 323.2 millones de pesos en 2005 a 36,509.6 millones en 2011. Este endeudamiento se dio en absoluta opacidad ya que, según información de la Auditoría Superior del Estado (ASE), inició en 2008 y tuvo su mayor incremento en 2010, cuando Moreira aún era gobernador en funciones, pero se registró en su totalidad hasta 2011. No obstante, la deuda era mayor, debido a los pasivos con proveedores y contratistas. Por eso, hoy Coahuila debe a los bancos 37,214.2 millones de pesos, a pesar de haber pagado entre 2012 y 2014 alrededor de 12,000 millones de pesos, la mayor parte en intereses.

La deuda fue legalizada por la LVIII Legislatura del Congreso de Coahuila a pesar de las irregularidades señaladas en su momento y por todos conocidas. Por lo menos dos créditos por 5,300 millones de pesos fueron contratados con documentos apócrifos y varios más por un monto de 18,009 millones, es decir, la mitad de la deuda total, fueron contratados sin autorización del Congreso. Debido a este desaseo, la

cuenta pública de 2010 tuvo que ser manipulada y luego corregida, tal y como la ASE lo documentó.

Pero no sólo el origen de la deuda es opaco, también lo es su destino. En el análisis realizado a la cuenta pública presentada por el exgobernador Jorge Torres López y al reporte de Fitch Ratings emitido en noviembre de 2011, se pudo detectar que 18,348 millones de pesos de los recursos registrados por el Estado quedaron sin justificar. El actual gobierno de Coahuila no ha podido explicar a dónde fue a parar ese dinero porque, según la Secretaría de Finanzas, los documentos que podrían aclarar este punto fueron robados. También, la misma Secretaría ha reconocido que no es posible corroborar los servicios prestados por varios de los contratistas que trabajaron en el sexenio pasado y que aún son acreedores.

Aunque en diciembre de 2011 se llegó a hablar de hasta 13 personas investigadas por la Procuraduría General de la República, sólo cinco exfuncionarios fueron acusados formalmente en México: Javier Villarreal Hernández, extitular del SATEC; Sergio Fuentes Flores, exadministrador general; Miguel Ramón Rodríguez, extesorero; Jaime René Jiménez, exdirector de Deuda Pública de la Secretaría de Hacienda, y Jorge López Alarcón, exjefe del Departamento por Honorarios de Hacienda. No obstante, en marzo de 2013, según información del procurador estatal Homero Ramos, la PGR se declaró inábil para continuar con la investigación sobre la falsificación de documentos para contratar créditos. El caso pasó entonces a Coahuila, pero aquí las denuncias presentadas por la ASE y el PAN y las averiguaciones previas correspondientes fueron puestas bajo reserva.

La PGR llegó a mencionar que investigaba a otras ocho personas: Jesús Ochoa Galindo, secretario de Educación; Víctor Zamora, secretario de Gobierno; Carlos Mauricio Aguillón, exadministrador de Contabilidad e Impuestos; Alfredo Valdés, exabogado del SATEC; Enrique Ledezma, exsubadministrador de Políticas Financieras; Juan Manuel Froto, director del Fincoah; Juan Manuel Delgado, exempleado administrativo del SATEC y Fausto Destenave, exdirector de la CEAS.

Mientras que las investigaciones en Coahuila no han tenido resultados y se encuentran reservadas, en Texas avanzan y ofrecen datos reveladores sobre la línea central que siguen los fiscales federales de Estados Unidos. Éstos dicen contar con pruebas suficientes de que durante el sexenio de Humberto Moreira y Jorge Torres operó una red de corrupción para sustraer dinero de las arcas estatales y a través de una triangulación, que sería la compra de participaciones de medios electrónicos, lavarlos en Texas.

Sobre la hipótesis central, las autoridades federales cuentan con las confesiones del exfuncionario Javier Villarreal y los empresarios Rolando González Treviño y Guillermo Flores Cordero. El exgobernador Jorge Torres se encuentra en calidad de prófugo de la justicia estadounidense y se le han confiscado y/o congelado alrededor de 3.4 millones de dólares en cuentas y propiedades. En el caso de Villarreal, los bienes y cuentas confiscadas ascienden a 28.8 millones de dólares. La más reciente información publicada, sacada del acuerdo de culpabilidad de González Treviño, sugiere que de 2006 a 2011 hubo un saqueo del erario y el dinero producto de ese robo fue invertido en cuentas y bienes en Texas.

Aunque no ha sido acu-

sado formalmente, las investigaciones y la confesión de González Treviño ponen a Humberto Moreira a la cabeza de una presunta red de corrupción con la que llegaron a robarse "cientos de millones de dólares". En dicha red figuran además: Lorenzo Schuessler, cuñado de Villarreal, quien habría manejado como prestanombres diversas compañías; Raúl González Treviño, empresario de medios, hermano de Rolando y exrepresentante del gobierno de Coahuila en San Antonio; Francisco Xavier Flores, sobrino de Humberto Moreira; Oswaldo Coronado, cuñado de Villarreal; Vicente Cháires, exsecretario particular de Humberto Moreira y propietario de medios electrónicos y bienes raíces, y Roberto González Treviño, otro empresario de comunicación con propiedades en Texas. Pero la confesión de Rolando González involucra a 17 personas que entre marzo y julio de 2009 integraban el gabinete estatal, varias de las cuales continuaban siendo hoy funcionarios de primer nivel en el gobierno de Rubén Moreira.

Hay quienes se empeñan en decir que en el caso de la deuda de Coahuila ya se le ha dado vuelta a la página. Pero las preguntas sin respuestas siguen ahí, principalmente una: ¿a dónde fueron a parar los 18,348 millones de pesos no justificados? Las investigaciones y procesos en Estados Unidos apenas abarcan 550 millones de pesos, aproximadamente. Ahí están también los personajes de la trama, las acciones y omisiones de las autoridades mexicanas, los avances y confesiones en Estados Unidos. Vale la pena no perder de vista todas las piezas de este rompecabezas, de cara a las sentencias que serán dictadas en septiembre próximo a Javier Villarreal y Rolando González Treviño. Esto no se ha terminado.

@Artgonzaga

Denise Dresser

## Cansados de reyes

“Dios dijo, estoy cansado de reyes. No los sufro más. A mi oído la mañana trae la indignación de los pobres”. Eso escribió Ralph Waldo Emerson. Esa frase viene a la mente al leer el magistral reporte sobre la desigualdad en México de Gerardo Esquivel publicado por Oxfam. Reyes y pobres. Ganadores y perdedores. Los que concentran la riqueza y los que no tienen acceso a ella. Carlos Slim coexiste con veintitrés millones de personas que no pueden adquirir la canasta básica; que no tienen dinero suficiente al día para comer. Un país con uno de los niveles de desigualdad más altos del mundo. Un país con una subclase permanente, donde crece el ingreso per cápita pero se estanca la tasa de pobreza.

Con datos alarmantes, cifras preocupantes. Al 1% más rico le corresponde el 21% de los ingresos; el 10% más rico concentra el 64.4% de toda la riqueza del país. La riqueza de los millonarios creció en 32% entre 2007 y 2012, y excede por mucho las fortunas de otros en el resto del mundo. 16 multimillonarios mexicanos cuya importancia y magnitud ha aumentado. En 2002 su riqueza representaba el 2% del PIB; en 2014 ese porcentaje subió

a 9%. Y en los cuatro primeros lugares están hombres que han hecho sus fortunas a partir de sectores privados, concesionados y/o regulados por el sector público. Son “criaturas del Estado” al cual capturan, ya sea por falta de regulación o por exceso de privilegios fiscales. Mientras el PIB per cápita crece a menos del 1% anual, la fortuna de los 16 mexicanos más ricos se multiplica por cinco.

Beneficiarios de la falta de impuestos a las ganancias de capital en el mercado accionario. Beneficiarios de la ausencia de impuestos a las herencias. Beneficiarios de un capitalismo subóptimo que premia a los cuates mientras exprime a la población. Privilegiados vía una política fiscal que favorece a quien más tiene. Y mientras tanto la política social ha sido un rotundo fracaso, condenando a tantos al subempleo, a la economía informal, a vivir con la palma extendida esperando la próxima dádiva del próximo político. Un círculo vicioso de pobreza, en el cual los reyes siguen siendo reyes, los pobres siguen siendo pobres, y México se ha vuelto un país de ganadores donde siempre ganan los mismos.

Desatando con ello una sociedad polarizada y violenta.

Desatando con ello una democracia de baja calidad, capturada constantemente por intereses que logran poner las políticas públicas a su servicio. México en la lista de los sistemas económicos donde los dueños del capital se apropian de una porción cada vez mayor del valor agregado. De allí la desigualdad creada, perpetuada, avalada por un Estado que en lugar de detonar el crecimiento para muchos permite la apropiación por parte de pocos. Un país con forma de pirámide con los beneficios concentrados en la punta, donde no están parados los innovadores sino sentados los rentistas; donde no están aquellos que han creado riqueza inventando sino extrayendo. Y en su base apenas uno de cada cinco mexicanos puede catalogarse como “no pobre y no vulnerable”.

La desigualdad y la concentración excesiva de la riqueza son problemas estructurales que han ido creciendo con el paso del tiempo, y que que las reformas de Peña Nieto no encaran. Son problemas sistémicos porque la extracción de rentas y la permisividad de la política fiscal son reglas y no excepciones. No es un asunto de mercados neoliberales rapaces sino de mercados manipulados ine-

ficaces. Así el crecimiento económico acelerado es imposible. Como lo argumentan Santiago Levy y Michael Walton en No Growth Without Equity? Inequality, Interests and Competition in Mexico, el crecimiento no puede ocurrir en el contexto de un Estado que carece de credibilidad y mecanismos institucionales para proveer equidad, regular oligopolistas, rendir cuentas sobre Casas Blancas y Grupos Higa y licitaciones opacas y adjudicaciones amañadas.

Padecemos una estructura económica apuntalada por una nomenclatura de todos los partidos políticos que participa en el gatopardismo sexenal. Reformar para que todo quede igual. Reformar para que continúe la captura regulatoria, la extracción de rentas, los privilegios especiales, y la aplicación discrecional de la ley. Para que el equilibrio autosustentable que describe y critica Esquivel se mantenga intacto. Obstaculizando el crecimiento, bloqueando políticas fiscales progresivas, acentuando la desigualdad, impidiendo el surgimiento de un Estado que proteja derechos en lugar de comprar clientelas. Un Estado que sepa escuchar a los pobres y no solo coronar a los reyes.



El Siglo de Torreón  
PERIÓDICO REGIONAL DEFENSOR DE LA COMUNIDAD

<b>ANTONIO DE JUAMBEL</b> Fundador	
<b>OLGA DE JUAMBEL Y HORCASTAS</b> Presidenta del Consejo	<b>ENRIQUETA MORALES DE IRAZOQUI</b> Vicepresidenta del Consejo
<b>ANTONIO GONZÁLEZ-KARG DE JUAMBEL</b> Director General	<b>ALFONSO GONZÁLEZ-KARG DE JUAMBEL</b> Director General Adjunto
<b>ENRIQUE IRAZOQUI MORALES</b> Director de Operaciones	<b>MARÍA DEL SOCORRO SOTO NAVARRETE</b> Subdirectora de Finanzas
<b>ARTURO GONZÁLEZ GONZÁLEZ</b> Subdirector Editorial	

## Dentro de su programa, El Siglo de Torreón pugnará:

- Por un crecimiento ordenado y sano de la zona urbana
- Por que la policía sea una garantía social
- Por la disminución de los “tabaretes”
- Por el aumento de escuelas y fundación de bibliotecas
- Por la prosperidad de La Laguna

- Por que todos tengamos como norma que favorecer los negocios de la Comarca es contribuir al engrandecimiento de nuestros propios negocios
- Por llevar al ánimo del Gobierno Federal la idea de que: “La Provincia también es México”.
- Por la conservación del lecho del río Nazas
- Por la preservación del medio ambiente

**Suscripciones:**  
Trimestral \$599.00  
Semestral \$1,099.00  
Anual \$1,799.00  
1 año y medio \$2,898

Consúltenos en Internet  
www.elsiglodetorreon.com.mx

I.S. o asterisco (\*) significa inserción solicitada  
Cert. L. de T. Sec. de Gob. No. 413, Cert. L. de  
C. Sec. de Gob. No. 204  
Reserva de derechos de autor  
No. 04-2001-062914324500-101